

## HEROÍNAS DE LA INDEPENDENCIA

**BUENOS DÍAS**, permítanme ser breve en saludos, pero al mismo tiempo extensa en cariño y afecto para todos.

Para el Consejo de Estado es un gusto darle la bienvenida a esta hermosa exposición, que ha tenido por bien promover la alcaldía mayor de Bogotá, a propósito del bicentenario de la independencia, en su compromiso con la historia y con la reivindicación del rol de la mujer en tan importante gesta.

Hoy, la Corporación se viste de gala para recibir una invaluable muestra cultural, de una proyección tremenda en materia política y social. El humanismo representado en la lucha que tuvo por fin la conquista de un bienpreciado que nos concierne a todos los hijos de esta tierra, pero visto con ojos de mujer.

Damas que lo arriesgaron todo a cambio de **la libertad** de su generación y, por supuesto, de las venideras. A ellas debemos todos los honores por su contribución en el marco de la construcción de las nuevas realidades republicanas que, paradójicamente, se tomaron un inmerecido compás de espera en reconocer y respetar sus derechos civiles y políticos.

De hecho, la lucha por los mismos es un tema que sigue vigente. No podemos olvidar que dentro del marco de una sociedad, entre comillas, independiente, hemos tenido que batallar por algo que debería ser natural, como el derecho a votar, a escoger nuestro estilo de vida, a disponer de recursos económicos propios y a ocupar cualquier cargo público sin más distinciones que las que impone el mérito.

Bueno, afortunadamente, en el libro de los tesoros y recuerdos patrios se han remarcado con tinta indeleble estos avances que se oponen a toda forma de regresividad. Es por eso que, hoy por hoy, hablar de las heroínas de la independencia es mirar con nostalgia –pero con la satisfacción del cumplimiento del deber para con la sociedad y para con nuestras congéneres– lo difícil que fue enfrentar los retos de una época hostil; y al mismo tiempo, es refrescar ese orgullo que nos corre por las venas al saber que, sin ellas –y por antonomasia nosotras–, nada de esto habría sido posible.

Hablar de las heroínas de la independencia, es recordar que, para la mujer, aunque mucho se ha avanzado, aún faltan batallas que ganar, títulos por conquistar y legados que labrar. Su simbólica visita al Consejo de Estado tiene que servir para ponernos a tono con los nuevos desafíos; en ellas podemos

encontrar ese aire de inspiración que se requiere para hacer frente a los actuales tiempos de incertidumbre, en los que lo mejor de las capacidades humanas campea como revulsivo para contrariar las sombras que provienen de los desatinos provocados por nuestra propia especie.

Pasados más de dos siglos, a la manera en que lo hicieron Policarpa Salavarrieta, Manuela Beltrán, Antonia Santos, Juana Velasco, Micaela Mutis, Manuelita Sáenz, Casilda Zafra y muchas otras que tendremos la oportunidad de redescubrir en este escenario, las mujeres de nuestra época estamos llamadas a trabajar ahora por los grandes temas que ocupan la atención plantearía: el cambio climático, las desigualdades sociales, la lucha contra la corrupción, los derechos sexuales y reproductivos, el consumo de estupefacientes y la globalización, por mencionar solo algunos. Eso sí, recordando que esta tarea precisa del trabajo mancomunado de hombres y mujeres porque, como en el *“Te Quiero”*<sup>1</sup> del poeta uruguayo, **“... en la calle codo a codo somos mucho más que dos”**.

Esto lo digo para que no se confundan mis palabras, resaltar a la mujer no es menospreciar al hombre, sino recordar, que en los tiempos de lo que Klaus Schwab, en medio del Foro

---

<sup>1</sup> Poema de Mario Benedetti.

Económico Mundial de 2016, denominaba la “Cuarta Revolución Industrial”, reconocernos como iguales en medio de las sutiles diferencias naturales es multiplicar la fuerza por el valor infinito de la solidaridad, la equidad y el trabajo mutuo que solo pueden atraer el máximo bienestar común.

En un mundo de incontables posibilidades, potenciadas por factores de progreso derivados de campos como “[la] *robótica*, [la] *inteligencia artificial*, [el] *blockchain*, [la] *nanotecnología*, [la] *computación cuántica*, [la] *biotecnología*, [el] *internet de las cosas*, [la] *impresión 3D* y [los] *vehículos autónomos*”<sup>2</sup>, más que nunca, se debe resaltar el valor de la mujer y su responsabilidad para trabajar por un mundo mejor.

Veamos a las heroínas de la independencia y recordemos que nuestro compromiso no puede ser menor. Si ellas lograron en el ámbito nacional hazañas inimaginables para la época, soñemos, entonces, con que podemos enfocar nuestras ambiciones hacia la confección de logros cuyo impacto y trascendencia superen las barreras del tiempo y del espacio, ahora que –gracias, entre otras cosas, a la lucha de quienes nos precedieron en la búsqueda de la igualdad de los derechos– cada vez las barreras son menores, aunque no por ello menores los desafíos.

---

<sup>2</sup> Klaus Schwab. “The Fourth Industrial Revolution: what it means and how to respond”. World Economic Forum. Consultado el 9 de octubre de 2019.

Este inspirador contexto me transporta a un maravilloso relato, que con vuestra venia quisiera compartir. Cuenta la historia<sup>3</sup> que, *“Durante mucho tiempo PIGMALIÓN, Rey de Chipre, había buscado una esposa cuya belleza correspondiera con su idea de la mujer perfecta. Al fin decidió que no se casaría y dedicaría todo su tiempo y el amor que sentía dentro de sí a la creación de las más hermosas estatuas (...), vivió en soledad durante mucho tiempo. Cansado de la situación en la que estaba, empezó a esculpir una estatua de mujer con rasgos perfectos y hermosos. Así, realizó la estatua de una joven, a la que llamó Galatea, tan perfecta y tan hermosa que se enamoró de ella perdidamente...”*. En una de tantas, cayó en un profundo sueño, y *“Cuando despertó en lugar de la estatua se hallaba Afrodita, que le dijo «Mereces la felicidad, una felicidad que tú mismo has plasmado. Aquí tienes a la reina que has buscado. Ámala y defiéndela del mal»*. De esa forma *Galatea se transformó en una mujer real”*.

Con estas glosas que llaman a la reflexión, desde ya, los invito a que, como PIGMALIÓN, disfrutemos de esta exhibición con la que se rinde homenaje a un grupo de valientes mujeres, que retratan a toda una colectividad; enamómonos del arte y de la historia que se esconde detrás de cada una de estas

---

<sup>3</sup> Ovidio. Libro X de Las metamorfosis. Tomado el 9 de octubre de 2010 de la siguiente página: <https://www.elpensante.com/mitologia-pigmalion-y-galatea/>.

bellísimas piezas y, a través de ese sentimiento, démosle vida a toda su herencia. Hagamos de su ejemplo nuestra propia GALATEA; no como una suerte de “profecía de autocumplimiento” en los términos que lo explicaba el sociólogo Robert K. Merton<sup>4</sup>, sino llevando a nuestras heroínas más allá del recuerdo, a una visión real de que nuestro esfuerzo importa; y que cualquier lucha por alcanzar ideales justos merece la pena. Plasmemos nuestra propia felicidad, amémosla y defendámosla.

Muchas gracias a la alcaldía mayor de Bogotá por hacer que este evento fuera posible y gracias también al equipo de trabajadores del Consejo de Estado que ha acompañado su realización, pero sobre todo, gracias a todos por su valiosa presencia.

Luego de este preámbulo, sin más, con **UN GRAN APLAUSO**, –ahora sí– demos formalmente la bienvenida a esta inolvidable exposición.

**LUCY JEANNETTE BERMÚDEZ BERMÚDEZ**

Presidente del Consejo de Estado

---

<sup>4</sup> Teoría Social y Estructura Social: “Una profecía autocumplida es una falsa definición de una situación o persona que evoca un nuevo comportamiento, el cual hace que la falsa concepción se haga verdadera. Esta validez engañosa perpetúa el error. El poseedor de la falsa creencia, percibirá el curso de eventos como una prueba de que estaba en lo cierto desde el principio”. Tomado de <https://www.lifeder.com/que-es-la-profecia-autocumplida/> el 9 de octubre de 2019.